

Lucho por una educación que nos enseñe a pensar y no por una educación que nos enseñe a obedecer.

(Paulo Freire)

¡Buenos días!

Honorable Cámara de Diputados y público en general, mi nombre es **Juan Francisco Solano Núñez**, soy originario de la comunidad de San Pedro Atlapulco, Municipio de Ocoyoacac, Estado de México, curso el tercer grado en la Escuela Secundaria Oficial # 0032, "Santos Degollado", ubicada en la cabecera municipal de Huixquilucan Estado de México. Me siento afortunado de tener la oportunidad de ser el portador de plantear las inquietudes, necesidades y problemáticas a las que nos estamos enfrentando hoy en día los estudiantes mexicanos.

Es lamentable el alto índice de deserción escolar que muestran las estadísticas en los últimos años, pero es más lamentable el que no se esté atacando el problema de fondo, escuchando pláticas con mis familiares y maestros coinciden en que ahora una gran mayoría de los maestros a pesar de que tienen un perfil académico excelente, no tienen la didáctica, la paciencia y muchas veces el tacto para enseñar, porque son buenos en sus ramos como doctores, licenciados, psicólogos, contadores, etc., pero desgraciadamente no saben cómo transmitir su conocimiento, se apegan a tratar de llevar al pie de la letra la reforma educativa, a cumplir con sus planes anuales, trimestrales, mensuales o semanales y sin embargo a la hora de aplicarlos nada más no logran despertar el interés y amor por el estudio a los alumnos.

La carga administrativa a la que están sujetos los maestros, la incongruencia que existe entre lo que plantea la reforma educativa y la realidad a la que se enfrentan en las escuelas, orillan a los maestros a estar más preocupados por cumplir con lo que solicitan sus superiores y están dejando en segundo término los conocimientos académicos que se deben transmitir en los alumnos.

La mayoría de las ocasiones solo se sellan los trabajos, sin embargo no existe una revisión a conciencia, no se dan devoluciones por medio de sugerencias, invitaciones u observaciones que permitan mejorar nuestros avances y no es por falta de profesionalismo por parte del docente, sino también al exceso de matrícula, a la falta de espacio y a la escases de recursos didácticos actualizados, lo cual orilla al alumno a empezar a perder el interés por el estudio, provocando conductas disruptivas dentro del aula de clases difíciles de controlar y que conllevan a que estas problemáticas se transpolen y se sumen a las existentes en el hogar.

Se plantea una reforma educativa muy ambiciosa, competitiva e igualitaria, cuando en la realidad es muy difícil de llevar a cabo, prueba de ello es que en las escuelas públicas no contamos con maestros especializados para cada área, que permitan detectar y dar seguimiento a alumnos talentos en diversas disciplinas, porque los concursos, programas y proyectos solo invitan a alumnos de escuelas privadas, muy pocas veces somos incluidos y conforme pasa el tiempo somos olvidados porque no contamos con los recursos económicos, las instalaciones y los materiales para ser capacitados y así seguir acrecentando ese talento, como lo marca el área de desarrollo personal y social del el nuevo plan y programa de estudios.

Sabemos que la vida actual está ligada completamente a la tecnología cibernética, pero no por ello tenemos que ser maquinas receptoras de conocimiento, queremos ser generaciones a las que se les exija pensar, que construya su conocimiento a través de experiencias, que se nos permitan cuestionar diversas situaciones, que propongamos ideas y que innovemos proyectos enfocados a los avances tecnológicos y científicos, siempre en mejora de la sociedad.

Espero señores diputados que mi humilde opinión sea considerada en la estructuración de la nueva reforma educativa, para mejora de la educación y menos deserción escolar.

Agradezco la invitación a la diputada federal de la Ciudad de México Adela Piña Bernal.

Gracias.